

# UN JARRON ARABE

El jarrón motivo de este artículo y cuyo grabado se acompaña, es del más puro estilo árabe, contrastando su esbeltez con la elegancia de forma del conjunto, y aunque incompleto por las circunstancias y modo con que fué hallado, pueden no obstante apreciarse las bellezas de aquel



Jarrón árabe. (Tamaño 0'75 de alto por 1'75 de circunferencia)

arte emanado de oriente, que aprendieron los árabes españoles de sus vecinos los árabes de Mesopotamia y Persia, que luego se distinguieron, como los más célebres ceramistas.

Su forma es muy semejante a la de los vasos de Granada, Málaga y

Museo del Ermitaje de San Petersburgo, desiriendo de ellos únicamente en el decorado de color.

Ofrece sin embargo una particularidad que menciono por no ser la característica de tales obras, y es la de que todo el, en su superficie externa, está lleno de medallones grabados en relieve que lo circundan de la base al cuello, en series de dos modelos, diferentes entre si, que alternan en su colocación en líneas circulares, y lo abarcan en su totalidad, próximas las unas a las otras en su continuidad, afectando formas geométricas.

No se aprecian vestigios de esmaltes, pinturas, ni vidriado, que si tuvo algunas de estas, bien pudieran haber desaparecido, de su superficie, (aunque no así el vidriado, que es indeleble), en tanto tiempo como es de suponer que estuviera envuelto en la tierra.

De todos modos, es un ejemplar que debió fabricarse en la época más floreciente de este arte en España, superior con mucho a los salidos de otras fábricas nacionales, ya bastardeados en sus concepciones.

Este modelo singular, presenta una especie de pátina que ha marcado en él la acción del tiempo, de color cetrino, de cuya frase me valgo, para diferenciarla de la de otros vasos o ánforas que posee el que suscribe, una de ellas en perfecto estado de conservación, de otras procedencias que se dirán, entre las cuales el aspecto de la superficie y su color, son distintos, pues estas son de un blanco intenso, que es el mismo del barro en su origen, que no se ha modificado por la acción del tiempo, dada su autenticidad probada.

Dicho jarrón tiene 75 centímetros de altura, por 1 metro 75 centímetros de circunferencia de panza, de bordes irregulares en el cuello, y desde este al arranque de las asas a nueve centímetros del cuello, tiene o mejor dicho, se aprecia un bordón o levante bastante saliente, que lo rodea, pasando por el punto superior de la inserción de las asas (incompletas), detalle éste que no se nota en sus similares.

Los mencionados medallones grabados, tienen cuatro centímetros en cuadro y están colocados con profusión, dando su conjunto un contraste muy severo y agradable y se debieron imprimir después de modelado el vaso, y fresco aun el barro, que sería sometido en los hornos a las altas temperaturas de la cocción.

Sus medallones recuerdan los de las cúspides de las tumbas de los Califas del Cairo, siendo además la figura o dibujo de uno de los dos modelos de medallones, igual en un todo a otros que se ven colocados en los vértices de los ángulos superiores, en la puerta del patio de la Mezquita de KAIRUAN.

Fué encontrado como a metro y medio de profundidad del suelo hace unos 30 años, según me aseguran, en el sitio llamado "Olla del Pedregal," término de esta ciudad y como a dos kilómetros de distancia

de la misma; con motivo de estar haciendo unos trabajos de drenaje o minado del suelo para el alumbrado de aguas, y adquirido por compra hecha por el que firma, hace unos cinco meses.

Sin que pueda precisarse el punto de su fabricación, o de la fábrica de procedencia, hay antecedentes muy racionales que prueban que los Moros de HIZNATORAFE (hoy Iznatoraf) pueblo de este partido y distante cuatro kilómetros de esta población, que entonces llegaron a adquirir gran cultura, como lo demuestran sus magníficas obras de edificaciones en sus castillos, murallas, puentes, etc., en los que dejaron recuerdo imperecedero de su habilidad y pericia; como digo, dichos Moros tuvieron una fábrica de cerámica en el sitio que hoy ocupa Villanueva del Arzobispo, que era una expansión o sitio de recreo de los moradores de aquel pueblo, percibiéndose las ruinas de sus palacios y casas, que dada su proximidad como kilómetro y medio, en las que se instalarían los ceramistas árabes, de cuya cerámica he visto varios modelos (platos, fruteros, con reflejos dorados y azules, hechos con gran perfección, cuyos ejemplares serán atribuidos, por los no conocedores de la existencia de la tal fábrica, como de la de Manises, pero no es la más probable, dada la inmensa distancia de la provincia de Valencia; y de otra parte los modelos de por aquí tienen factura distinta de la de aquellos, y formas en un todo diferentes, por más que se ha abusado de la denominación de Manises, que parece ser que se aplica a toda la cerámica morisca.

Quizá en días no lejanos pueda decir más de la fábrica de cerámica que me ocupa, pues casi tengo la esperanza de que se han de encontrar sus restos, que tal vez existan en el sitio llamado el Palacio, en el barrio de la Iglesia, y en los cantones de Villanueva en los que se notan restos de edificaciones árabes, y también puedan presentarse algunos ejemplares que estudiar y comparar con los de las otras fábricas de España.

También en esta población de Villacarrillo pueden hoy admirarse obras grandiosas de los Moros de Hiznatorafe, a los cuales pertenecía la fortaleza o Castillo, que ocupó el lugar en que se encuentra la Iglesia parroquial y las Escuelas graduadas de Niños, y restos igualmente de su Mezquita, en la pared Sur del solar que ocupó la demolida Casa de la Tercia.

Del Castillo (en cuyo lugar se construyó el famoso templo de estilo Renacimiento florido, y sus frescos de las bóvedas, del renacimiento italiano) quedan el aljibe, la puerta de entrada, tres torreones, dos al occidente de la iglesia, y otro en el patio de la misma, cuya perfección de líneas y esbeltez, sorprenden; en uno de los dos torreones, al del lado Sur, le fueron añadidas más obras dándole la conveniente altura para el campanario.

No considero muy aventurada la suposición de que el Jarrón de este

artículo, procediera de la Fábrica que hubo en Villanueva del Arzobispo, punto que como más próximo sería el mercado de tales utensilios, como igualmente se proveerían de la misma todos los pueblos más inmediatos, dados los difíciles medios de comunicación de aquellos tiempos; de otra parte los moradores de esta fortaleza es lo más lógico suponer que protegieron su industria, que tal vez ellos fomentaran y fuera traído por ellos a su castillo o fortaleza, para su servicio o adorno de su morada o vivienda y enterrado después deliberadamente, celosos de la posesión de los cristianos, y mutilado intencionadamente, para que no pudieran aprovecharse de él, y abandonado finalmente en su huida de su amada Andalucía.

Estas reflexiones me llevan, aun sin quererlo, a otros extremos, sospechando muy fundadamente, dadas poderosas razones de vecindad de la Sierra de Segura, con esto, en donde radica el pueblo de Hornos de Segura, pueblo genuinamente árabe, si también se surtiría de cerámica de Villanueva, y sea de tal fábrica el famoso y por todos conceptos admirable Jarrón árabe del Museo Arqueológico Nacional, al cual le falta un asa y estuvo colocado debajo de la pila bautismal de la Iglesia de Hornos de Segura.

Las otras dos ánforas que posee el que suscribe, fueron encontradas cerca también de esta población: una en Quesada, algo deteriorado el fondo, la otra en la falda occidental del castillo de Toya; varios fragmentos han sido hallados en el mismo sitio, con vidriado azul intenso, y más próximo todavía en un cerro entre Santo Tomás y Peal, un fragmento, esmaltado en blanco, con un enrejillado de cuadros menudos de reflejos dorados.

Bibliografía consultada:

Pijoan.—“Historia del arte,,.

Salvac.—“Diccionario enciclopédico,,.

Simonet.—“Descripción del Reino de Granada bajo la dominación de los Naseritas,,.

Ricardo Velazquez Bosco.—“Medina Azzaara y Alamiriya,,.

Antonio de Barahona.—(Manuscrito), “Libro de los Linajes de Baena, asignadores, compobladores della,,.

Pi y Margall.—“España, sus monumentos y artes, su naturaleza e historia,,.

**Tomás ROMAN PULIDO.**

O. de la Real de Bellas Artes,  
Médico Titular de Villacarrillo.

8-VI-918.

